

# Cuestionarios para la programación de la enseñanza / aprendizaje de ELE. Herramientas para la elaboración de un currículo centrado en el alumno

JESÚS GUSTAVO LOZANO ANTOLÍN  
Especialista en enseñanza de ELE, Universidad de Valladolid

Jesús Gustavo Lozano Antolín es diplomado en Ingeniería Técnica Forestal por la Escuela Técnica Superior de Ingenierías Agrarias (ETSIA) de Palencia desde el año 1997. Tras una estancia de un año y medio (1999-2000) en Belo Horizonte, Brasil, ejerciendo como Profesor de Español en diferentes academias de idiomas privadas, regresa a España en 2001 para recibir formación académica en el área de la enseñanza de lenguas extranjeras, realizando entre otros el curso de Especialista Universitario en Enseñanza del ELE por la Universidad de Valladolid durante los años 2002-2003, y obteniendo el título del Curso de Aptitud Pedagógica (CAP), Especialidad: Francés, en 2004. En la actualidad investiga aspectos relacionados con la evaluación en las clases de ELE y está elaborando unidades didácticas con vistas a su futura publicación en revistas especializadas en la enseñanza / aprendizaje de ELE.

**RESUMEN:** A medida que la fundamentación teórica en ámbitos como la Lingüística y la Psicología se ha ido afinando a lo largo del siglo pasado, estos avances han ejercido una influencia notable en el campo de la didáctica de lenguas extranjeras, lo que ha propiciado la evolución en la manera de impartir las clases, pasándose del método audio-oral de mediados del siglo XX al enfoque por tareas aplicado en la actualidad. Este enfoque, que se basa en una enseñanza centrada en el alumno, no ha producido sin embargo todos los frutos que eran de esperar debido, en buena parte, a que se ha obviado un aspecto fundamental: el análisis de las necesidades del alumno. Para paliar esta carencia es por lo que presentamos estos cuestionarios. Son cuatro, y su finalidad es la identificación de las motivaciones, intereses, objetivos y características individuales del alumno para que, de esta forma, el profesor de ELE pueda diseñar la programación del curso que desarrollará con cada grupo.

La historia de la enseñanza-aprendizaje de lenguas extranjeras se podría describir como el tránsito de una enseñanza cuyo foco era la lengua a otra enseñanza, actualmente en vigor, centrada en el alumno y en los procesos psicológicos que se producen durante el aprendizaje.

Como es lógico, esta evolución ha implicado igualmente un cambio en la manera de impartir clase, pasándose del método audio-oral empleado en los años 50-60 del siglo pasado al enfoque por tareas, practicado desde principios de los 90 hasta nuestros días.

Las consecuencias que se derivan de este nuevo planteamiento educativo son múltiples y afectan a todos los ámbitos de la enseñanza, desde el papel de orientador del aprendizaje del estudiante asignado al profesor hasta la programación del curso en torno a un currículum centrado en el alumno, lo cual ha supuesto una auténtica revolución de ideas y contenidos en la enseñanza de lenguas extranjeras.

Sin embargo, y pese a todo lo dicho anteriormente, la implantación en la práctica docente de la enseñanza centrada en el alumno ha sufrido en muchas ocasiones graves carencias debido a que faltaba lo más primordial: un análisis de las necesidades del alumno. Por esa razón, si se quiere realmente llevar a cabo tal tipo de enseñanza, es imprescindible, como paso previo, realizar un diagnóstico de las motivaciones, intereses, objetivos y características individuales del alumno. A partir de ahí podremos diseñar la programación del curso, seleccionando los materiales a utilizar, la forma de explotarlos y los criterios de evaluación que se aplicarán. El resultado final será la consecución de un aprendizaje verdaderamente significativo por parte del alumno.

La herramienta que hemos elaborado para alcanzar tal objetivo es una serie de cuatro cuestionarios:

1. Cuestionario para conocer las necesidades del estudiante de ELE: *motivaciones, objetivos y técnicas de enseñanza-aprendizaje*.
2. Cuestionario para comprobar el grado de cumplimiento de las expectativas del estudiante de ELE al inicio del curso.
3. Cuestionario de autoevaluación del estudiante de ELE: *cualidades del "buen alumno"*.
4. Cuestionario de evaluación del profesor por parte del estudiante de ELE: *cualidades del "buen profesor"*.

Antes de hacer uso de estos cuatro cuestionarios es preciso que se realicen pruebas de nivel con el fin de distribuir a los alumnos en grupos de acuerdo con su nivel de conocimientos de español y así, en función de cuales sean los resultados, se dará a cada alumno uno de los seis modelos existentes de la primera hoja del cuestionario núm. 1. Estos seis modelos diferentes se corresponden con los seis niveles descritos en el Marco Común Europeo de Referencia para las Lenguas: Inicial 1 (A1), Inicial 2 (A2), Intermedio 1 (B1), Intermedio 2 (B2), Superior 1 (C1) y Superior 2 (C2).

Una vez agrupados los alumnos por niveles se entregarán los cuestionarios 1 y 4 al inicio del curso, mientras que el 2 y el 3 (y de nuevo el 4) se verán al final del mismo. La aplicación de los cuestionarios se hará en dos sesiones consecutivas, de manera que al principio del curso se utilizará en la primera sesión el cuestionario 1 y en una segunda sesión el 4. Igualmente, al final del curso se emplearán los cuestionarios 2 y 3 en una primera sesión y el 4 en la segunda. En todos los casos los resultados obtenidos se comentarán entre profesor y alumnos poco tiempo después de haber sido respondidos cada

uno de los cuestionarios, de manera que los alumnos comprueben la utilidad de sus respuestas y puedan tomar sus propias decisiones respecto al funcionamiento del curso.

A la hora de trabajar estos cuestionarios es necesario que con antelación alumnos y profesores tengan claro ciertos conceptos para que su explotación sea lo más provechosa posible. Así, si los alumnos tienen un nivel cero de español, los cuestionarios 1 y 4 entregados al principio del curso deberán estar escritos en la lengua materna del estudiante o, en su defecto, en una *lingua franca* que conozca: inglés, francés, etc. Además, a los alumnos que cursen los niveles A1 y A2 se les permitirá que respondan en su propia lengua o en la *lingua franca* tanto a las preguntas de respuesta libre del cuestionario 1 como al cuestionario 2 en su totalidad.

Si nos centramos más concretamente en cada uno de los cuestionarios, en el caso del cuestionario 1, antes de entregarlo, el profesor explicará a los alumnos la razón por la que se les pide su respuesta: se trata de conocerles mejor para, de acuerdo con lo que cada uno de ellos conteste, proponer unidades didácticas relacionadas con sus intereses personales y profesionales, de manera que el curso les resulte más atractivo y cercano, lo cual redundará en un mejor aprendizaje por su parte.

Respecto al cuestionario 2 hemos de decir, en primer lugar, que éste constituye la prolongación natural del anterior. Como consecuencia, para que los alumnos puedan dar sus respuestas necesitarán tener delante el cuestionario de necesidades que cumplimentaron al principio del curso, motivo por el cual el profesor se lo devolverá tras haber hecho la correspondiente fotocopia. El objetivo es hacer posible que el alumno responda a las preguntas *¿Cuánto he aprendido?* y *¿Cómo puedo mejorar mi aprendizaje?*, y ello en relación con dos aspectos del proceso de enseñanza / aprendizaje:

- Los objetivos fijados al principio del curso y los contenidos lingüísticos y culturales tratados en el transcurso del mismo (preguntas 1, 2, 4 y 5 del cuestionario de necesidades).
- Los estilos y estrategias de aprendizaje trabajados durante el curso (preguntas 6, 7 y 8 del mismo cuestionario).

Además, este segundo cuestionario incluye una última pregunta para que el alumno pueda hacer las observaciones que crea oportunas respecto a las mejoras que deben acometerse en próximos cursos.

En cuanto al cuestionario 3, el propósito perseguido con él no es otro que el de presentar una especie de *decálogo* de los requisitos que debe cumplir todo estudiante de ELE para convertirse en el "buen alumno". Dada su presentación clara y concisa, será muy útil para el

estudiante durante su proceso de aprendizaje, ya que gracias a él será consciente tanto de lo que ha conseguido como de lo que le queda aún por conseguir. De los dieciséis enunciados de que consta este cuestionario los doce primeros se han extraído en su totalidad, aunque con leves modificaciones, del capítulo escrito por Álvaro García Santa-Cecilia "La enseñanza del español en el siglo XXI", páginas 24 y 25, incluido en la obra *Profesor en acción 1* de Giovannini et al., mientras que los cuatro últimos enunciados son de elaboración propia. Por tanto, el único mérito que cabe atribuirnos es el hecho de haber convertido las afirmaciones de García Santa-Cecilia en enunciados de un cuestionario para la autoevaluación del estudiante de ELE.

Por último, en el cuestionario 4, y una vez cubiertos todos los aspectos del proceso de enseñanza-aprendizaje relacionados con el estudiante, pasamos a ocuparnos a continuación de su otro protagonista: el profesor. La finalidad de este cuestionario es doble:

- Descubrir cómo es para el alumno su profesor ideal, para lo cual se entregará este cuestionario al principio del curso. El enunciado de la pregunta incluye lo aparecido entre paréntesis y la clave.
- Conocer los aspectos que el profesor debe mejorar de acuerdo con la valoración hecha al final del curso por su propio alumnado. La pregunta no incluye ni lo aparecido entre paréntesis ni la clave.

Este cuestionario ha sido extraído íntegramente del artículo de Isaías Carvalho "The effective language teacher", publicado en la revista especializada en la enseñanza de inglés como lengua extranjera *New Routes*. En este caso, por consiguiente, nuestra única labor ha sido traducir el cuestionario al español.

Para la elaboración de estos 4 cuestionarios hemos seguido un cierto número de pautas. Así, por lo que se refiere a la secuenciación, ésta se ha hecho con la intención de que los cuestionarios diesen respuesta a los seis principios básicos de la orientación del aprendizaje del estudiante de ELE, que son:

1. ¿Por qué quiero aprender español?
2. ¿Qué quiero aprender?
3. ¿Cómo quiero aprender?

4. ¿De qué forma aprendo mejor?
5. ¿Cuánto he aprendido de lo que he estudiado?
6. ¿Cómo puedo mejorar mi aprendizaje?

Como consecuencia, las preguntas 1 a 4 aparecen desarrolladas en el cuestionario de necesidades, mientras que la 5 y la 6 están incluidas en los cuestionarios núm. 2 (expectativas) y núm. 3 (autoevaluación del estudiante).

Por lo que se refiere a la formulación de las preguntas que aparecen en los cuestionarios, y las respuestas que les acompañan, ambas se han diseñado siguiendo tres criterios:

**Claridad.** Empleo de un lenguaje sencillo y fácil de comprender por el alumno.

**Variación.** Con objeto de ofrecer al alumno el abanico más amplio de posibilidades, incluyendo la opción de dar una respuesta libre y alternativa a las ofrecidas.

**Versatilidad.** Es decir, que tanto las preguntas como las respuestas tengan validez sea cual sea el nivel de español que posea el estudiante, de forma que los cuestionarios puedan ser respondidos por el mismo alumno en cursos sucesivos sin que sus respuestas sean las mismas de un año para otro, sino que varíen en función de la etapa evolutiva del español en la que se encuentre.

Con todo ello se pretende que las respuestas dadas por el alumno sean verdaderamente relevantes, y así satisfacer los objetivos del propio alumno (orientación de su aprendizaje), los del profesor (fuente de información a partir de la cual diseñar su práctica docente) y los del centro escolar (relacionados con la resolución de los problemas debidos a la carencia o mal funcionamiento de los medios materiales con los que cuenta -biblioteca, tecnologías audiovisuales, mobiliario...-, así como con los derivados de su propia organización -inscripciones, criterios de evaluación, actividades extraescolares...-).

Sin embargo, tampoco sería conveniente exagerar la posible eficacia de estos cuestionarios a la hora de programar un curso de ELE, habida cuenta de que tanto las condiciones institucionales del centro de enseñanza (currículum + / - cerrado, libro de texto obligatorio o no, exigencia o no de exámenes elaborados por el propio centro durante y al final del curso, etc.) como los medios materiales a disposición del profesor (fotocopiadora, tecnología multimedia, biblioteca del centro, etc.) determinarán en buena medida el tipo de enfoque educativo que podrá seguir el profesor en sus clases: enfoque por proyectos o por tareas, o adaptaciones curriculares. Además, es necesario dejar muy claro que una

puesta en práctica responsable y rigurosa de estos cuestionarios implicará para el profesor una dedicación en tiempo y esfuerzo muy importante, lo cual puede ser un inconveniente difícil de superar si el profesor no tiene esa disponibilidad. Como contrapartida, debe concienciarse al alumno de que esta forma de enseñanza exige igualmente de él una mayor implicación y responsabilidad en clase.

Para finalizar con esta introducción previa a la presentación de los cuestionarios en sí querríamos destacar que, aunque éstos se han elaborado pensando en la enseñanza de ELE a estudiantes adultos que reciben clase en academias de idiomas privadas, creemos que tales cuestionarios se pueden aplicar igualmente tanto a la enseñanza del español como lengua segunda (ejemplo: hijos de inmigrantes escolarizados en España en ESO y Bachillerato), como a la enseñanza de otras lenguas (portugués, inglés, francés...). En este último caso, únicamente sería necesario traducir los cuestionarios a la lengua elegida y adaptar las preguntas a dicha lengua, sustituyendo el término "español" por el de "portugués", "inglés", etc. allí donde aparezca, y modificando las respuestas de las preguntas 1. ¿Por qué estudias español? y 5. ¿Qué tema(s) te gustaría trabajar? del cuestionario de necesidades.

Esperamos que estos cuestionarios sean de utilidad para los profesores de ELE o de cualquier otra lengua extranjera. En sus manos dejamos su empleo y, en caso de ser necesario, su adaptación a las circunstancias específicas en las que desarrollan su trabajo, con la confianza de que les facilitarán su tarea docente.

NOTA: Me gustaría dejar constancia con estas breves líneas de mi agradecimiento a los amigos que se ofrecieron a traducir estos cuestionarios al inglés, francés y portugués de manera desinteresada. Ellos son Juan Antonio Sánchez Canales (inglés), Manuel Lucas Sánchez Villalón y Catherine Aguéra Chaput (francés) y Rita de Cássia Ribeiro de Queiroz (portugués).

Las traducciones están incluidas en los archivos que acompañan a este artículo.